Habilidades para la vida y actuaciones educativas de éxito

escrito por Blanca Febré | 11 de julio de 2025



Todas las familias y educadores compartimos un mismo deseo: ver a nuestros jóvenes prosperar. La noción de «*éxito*» va más allá de las calificaciones académicas o un futuro profesional prometedor; abarca la felicidad, la resiliencia y la capacidad de afrontar los desafíos de la vida. **Una reciente publicación** de la Dra. Claire McCarthy nos indica las **cinco habilidades fundamentales que se deberían trabajar en la adolescencia** para lograr bienestar y realización personal. Estas habilidades, que están directamente relacionadas con las **funciones ejecutivas**, son la clave del éxito.

La Dra. McCarthy identifica estas cinco habilidades como esenciales:

- **Planificación:** la capacidad de establecer y ejecutar metas y planes concretos
- **Enfoque:** la habilidad de concentrarse en lo importante en un momento dado
- **Autocontrol:** regular nuestras respuestas a las emociones y situaciones estresantes
- **Conciencia:** percibir el entorno y las personas, y comprender nuestro lugar en él

- **Flexibilidad:** la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes

Es aquí donde las **actuaciones educativas de éxito** (AEE) emergen como una herramienta fundamental. Basadas en el aprendizaje dialógico y avaladas por la investigación de mayor impacto social, las AEE no son simples metodologías; son actuaciones transformadoras que crean entornos de aprendizaje inclusivos y de alta calidad, propicios para el desarrollo de estas habilidades que resultan esenciales para tener una vida plena.

Veamos cómo las AEE pueden potenciar cada una de estas cinco competencias:

- **Planificación a través de grupos interactivos (GI) y tertulias literarias dialógicas (TLD):** en GI, el alumnado colabora en la resolución de retos cognitivos con el apoyo de voluntariado, lo que les exige planificar en conjunto, elaborar estrategias de resolución y gestionar el tiempo para alcanzar un objetivo común. Las TLD, al fomentar la reflexión y el debate sobre las mejores obras de la humanidad, animan a los y las jóvenes a estructurar sus ideas y anticipar argumentos, fortaleciendo su capacidad de planificación del pensamiento.
- **Foco a través del aprendizaje dialógico:** la estructura de las AEE, que promueve la participación de toda la comunidad y el diálogo igualitario, exige una concentración constante por parte del alumnado. En los GI, la atención se mantiene alta debido a la interacción constante y la responsabilidad compartida. Las TDL, por su parte, demandan concentración para comprender y contribuir a debates profundos.
- **Autocontrol, ya que las AEE fomentan un ambiente de respeto mutuo y solidaridad compartida:** cuando los

desacuerdos se manifiestan, se fomenta en el alumnado la resolución dialógica de conflictos y esto enseña a los y las jóvenes a gestionar sus emociones, escuchar diferentes perspectivas y buscar soluciones constructivas, desarrollando así su autocontrol emocional y conductual.

- **Conciencia a través de la participación de la comunidad:** una de las características principales de las AEE es que trascienden los límites del aula. La implicación de las familias y la comunidad en el centro educativo a través de las AEE amplía la perspectiva del alumnado. Al interactuar con diversas personas y realidades, las y los jóvenes desarrollan una mayor conciencia social y comprenden cómo sus acciones tienen impacto sobre las demás personas.
- **Flexibilidad en un entorno interactivo y dinámico:** el dinamismo intrínseco de las AEE, donde las actividades son variadas y la colaboración es constante, expone a los y las jóvenes a situaciones cambiantes. Los GI, por ejemplo, a menudo requieren que el alumnado se adapte a diferentes situaciones, personas y ritmos de trabajo, fomentando su flexibilidad para ajustarse a nuevas circunstancias y resolver problemas de forma dialógica.

La Dra. McCarthy subraya que el éxito a menudo implica la posibilidad de fracasar y aprender de ello. Las AEE, al promover un espacio de aprendizaje seguro y de apoyo, alientan al alumnado a asumir riesgos intelectuales y a no temer cometer errores, viéndolos como oportunidades para crecer. Invertir en las AEE no es solo mejorar los resultados académicos; es dotar a nuestros jóvenes de las herramientas esenciales para ser personas felices, resilientes y capaces de afrontar los desafíos de un mundo en constante cambio. Es un compromiso compartido entre familias, profesorado y comunidad para forjar un futuro de

éxito para las nuevas generaciones.

[Imagen: Freepik]